

4 años perdidos

Las promesas incumplidas de Convergencia se acumulan en su balance de legislatura

1. ¿Lucha contra el paro?

El síndic Carlos Barrera se presentó a las elecciones con la promesa de adaptar el presupuesto del Conselh Generau a la lucha contra el paro. Lo cierto es que, lejos de combatirlo, el desempleo ha crecido un 200% en los últimos años, y las acciones presupuestarias han sido nulas al respecto, que se suman a los 200 puestos de trabajo prometidos por el alcalde de Vielha, Álex Moga, y que todavía se siguen buscando.

2. ¿Mejora de la financiación?

Otra promesa no sólo incumplida sino empeorada es la financiación del Conselh, que repercute en contra de la sanidad, los servicios sociales, las carreteras, bomberos, medio ambiente, agricultura, turismo, etc. Convergencia aseguró que renovaría el Acuerdo de Financiación porque en la Generalitat gobernaba un gobierno amigo. Nada más lejos de la realidad. Desde 2011, el Conselh sigue sin financiación propia y, peor aún, ha perdido un 30% de sus recursos económicos.



3. ¿Ley de Aran sin recursos?

En el mismo sentido, el diputado aranés por Convergencia, Álex Moga, quiere aprobar una nueva Ley de Aran sin un sistema de financiación propio, cuando una autonomía política sin autonomía financiera es una quimera. Es más, ni siquiera ha tomado en cuenta el estudio encargado por el propio gobierno de Barrera que establece que el Conselh debería recibir 8 millones

de euros más (más de 1.000 millones de pesetas), cada año, para garantizar el autogobierno y las competencias que gestiona (sanidad, turismo, etc.). De nuevo, una cosa es predicar en Aran y otra muy distinta hacerlo en Barcelona, donde lo que cuenta es hacer méritos ante el president Mas o el conseller de Economía. Mientras tanto, el país habrá perdido otra oportunidad.

4. ¿Buenas prácticas?

Las buenas prácticas en el Conselh han brillado por su ausencia: falta de información, de transparencia, de consensos básicos con los otros grupos representados y con los sectores sociales y económicos, etc. La colaboración con los Ayuntamientos ha sido inexistente, en especial con los municipios afectados por las riadas, que todavía esperan las ayudas prometidas por el gobierno amigo de la Generalitat.

Tenemos un gobierno aislado, con cargos electos en retirada y el jefe de política lingüística (presidente de ERC y hasta ahora cargo del gobierno de CDA) dimitido después de haberse asegurado el puesto de presidente de la nueva Academia Aranesa de la Lengua.

5. ¿Modificación del Plan urbanístico?

Los dirigentes de Convergencia se encargaron de hacer sangre con el Plan director urbanístico, un instrumento de prosperidad equitativa y planificación territorial. Utilizaron un tema delicado sólo con el fin de desgastar a los gobiernos progresistas de entonces en Aran y Catalunya. Lo cierto es que hoy donde pone "Parque Territorial de Garona" lo cambian por "Plan especial de Garo-

na" y la problemática de las bordas y cabañas queda sin resolver, como nos prometieron. Eso sí, los entornos de las iglesias de los pueblos, que caracterizan tanto la imagen turística del Valle, quedan totalmente desprotegidos, en contra de la tendencia actual para promover los centros históricos y el turismo cultural. Modifican el Plan, pero para ir hacia atrás.

“¿En qué ha mejorado el Valle de Aran en los últimos 4 años, con los gobiernos de Convergencia en Aran?”, es la pregunta que ante tal balance muchos nos hacemos, especialmente cuando nos las prometieron muy felices y, al final, se dejaron llevar por la pura inercia del poder.

